

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDVEN,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 2 de ABRIL de 1898. | Núm. 444

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50

EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 1.85
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 66 New Street.—N. Y.

EN EL TORBELLINO

EN la conflagración general de sentimientos y el choque de opiniones que han marcado estos días caldeados por la pasión, los cubanos que residimos en los Estados Unidos hemos tenido que sentir más íntimamente que la generalidad la repercusión de este terrible vaivén de noticias, comentarios, conjeturas, planes y teorías, que se desborda desde la cima del Capitolio en Washington, para inundar todo el país. Pero es al mismo tiempo nuestro deber y ha de ser nuestro empeño procurar que no se nos desvanezca la vista, ni se nos perturbe el oído.

Comprendiendo bien, como comprendemos, la gravedad extraordinaria de una situación, que es tan grave hace buen tiempo, hemos de estar más cuidadosos para que no nos sorprendan los golpes adversos, en medio de la expectación de los sucesos favorables. Nuestros enemigos, sobre quienes se cierne la crisis final, han de redoblar naturalmente sus esfuerzos para evitarla ó desviar sus resultados más funestos. Bien sabido tenemos que uno de sus campos de acción preferentes ha sido la prensa, y es fácil de comprender que no lo han de abandonar en estos momentos, en que la opinión pública está á punto de precipitarse, como avalancha desbordada.

El efecto producido en el pueblo americano por las últimas sesiones del Senado federal está á la vista. Nadie ha podido hasta ahora desconocer que la cuestión cubana había llegado á su punto culminante, desde que el senador Proctor dirigió al pueblo de la Unión y al mundo el severo discurso, con que ha puesto de una vez para siempre á su verdadera luz la situación de Cuba. Casi á pesar suyo, la desapasionada exposición de hechos resultó tremenda requisitoria contra el oprobio de la dominación y de la guerra españolas; y aunque no parecía querer señalar ninguna solución, la conciencia pública comprendió que no queda más que una, y es la desaparición definitiva de la bandera de España de ese territorio americano.

No se habían apagado aún los ecos de esa voz sincera, cuando resonaron en el mismo recinto nuevos y elocuentes llamamientos á la conciencia y al corazón de la gran República. Los discursos de los senadores Gallinger y Thurston sirvieron, no para confirmar y robustecer las declaraciones de su colega, que no lo necesitaban, sino para demostrar que basta abrir los ojos, para abarcar en toda su horrible realidad el cuadro de las miserias que ha

amontonado España sobre Cuba, y que no hay prejuicio que resista á la tremenda presión de los hechos. Al unísono los tres respetables senadores, recién llegados de la Isla sangrienta, venían á decir que Cuba es un infierno, donde no volverá á reinar la paz, mientras la cubra con su sombra ominosa la bandera de Castilla.

Cada uno de esos discursos parecía un paso dado por el Genio de la Justicia para llegar de una vez á la cima, donde había de erigirse á dictar su fallo inapelable. En torno, la nación, que escuchaba en religioso silencio, parecía recoger el aliento, como si sintiera el estremecimiento de las grandes resoluciones. Era de esperarse que todos los intereses amenazados presintieran también la tempestad, y se conjuraran sin tardanza para tratar de evitarla. Los amigos interesados de España; los abogados á sueldo de su diplomacia; los apoderados de los grandes sindicatos, que sólo pueden medrar con el *status quo*; los voceros de los capitalistas europeos, que tienen empeñadas las rentas españolas; hasta los míseros procuradores de los desdichados autonomistas que sueñan gobernar á Cuba, se precipitaron desalados, á ver lo que les era dable intentar para contener el cataclismo.

Desde entonces no han cesado las maquinaciones é intrigas detrás del telón, que se traducen por esos *canards*, que sacuden la bolsa y trastruecan, confunden y revuelven el mercado; las insinuaciones pérfidas en artículos al parecer desapasionados; los consejos no pedidos de los diplomáticos en disponibilidad; las diatribas descubiertas de enemigos gratuitos, como Mr. Phelps; todo lo que pueda perturbar la opinión sana y viril y sembrar el desconcierto en los amigos de la libertad y la justicia.

A todo este tropel, concitado por la malicia, la pusilanimidad y el egoísmo bastardo, debemos oponer nuestro convencimiento robusto del derecho que nos asiste y nuestra resolución inquebrantable de resistir á todo lo adverso, con la misma serenidad con que hemos estado dispuestos á recibir todo lo favorable. Contra todos los embates de la fortuna no hay más que una roca firme, la de la verdad. Por más que hagan nuestros enemigos, no han de poder socavar esa base inmovible sobre la cual se levantan nuestras aspiraciones.

Porque es verdad que el pueblo cubano, todo el pueblo cubano, quiere la independencia y se está sacrificando y seguirá sacrificándose por obtenerla. Y si la voluntad de un pueblo no constituye derecho, no hay derechos en el mundo.

Es verdad que España, incapaz de gobernar en ningún sentido de la palabra, ha tiranizado á Cuba explotándola, agravándola y corrompiéndola; y ahora ha procurado hacer de ella un desierto, talaando sus campos y exterminando su población.

Y es verdad que todos los intereses de los Estados Unidos, tanto los materiales como los morales, están gravemente comprometidos en el conflicto cubano, y seguirán comprometidos y cada día sufrirán más, mientras no se establezca definitivamente la paz en Cuba, de suerte que descause sobre la satisfacción y el contento del pueblo, y no sobre las bayonetas extranjeras.

Cuando los abogados de España conviertan estas verdades en mentiras, habrán logrado su primer triunfo positivo contra nosotros.

En Puerto Rico

LA autonomía á la española es cosa tan grata, que ya hasta los llamados gozar de sus *beneficios* la desprecian.

No há mucho declaró el cónsul Lee que, en Cuba, sólo los cubanos que vivían del presupuesto eran autonomistas.

No sucede así, por lo visto, en Puerto Rico.

Según telegrama de St. Thomas que publica el *New York Herald*, fecha 31 del pasado marzo, el gabinete colonial de la isla hermana ha presentado su dimisión por no poder resistir las imposiciones de los incondicionales y del elemento militar.

Este suceso reviste extraordinaria importancia.

Si en Cuba no hacen otro tanto los burócratas del famoso *entresuelo* es, sin duda, porque los lacayos de Weyler, *ministros* hoy de Blanco, son de la madera de aquellos del *Rey que rabia*:

¡Dimitir... jamás!

La caridad española

No sabemos qué clase de sentimientos inspira España al ver de improviso, después de haber ella condenado al exterminio la población cubana, afirmar que destinará 600 000 pesos para socorro de los reconcentrados. Esto es la derrochadora prodigalidad de quien no tiene un pan que llevarse á la boca. Puro hablar por darse aires de magnánima y caritativa ante quienes todavía no la conocen é ignoren que el generoso donante vive actualmente de limosna. El Gobierno de España debe ya innumerables meses de mezquino haber á sus soldados; y allí, en esa tierra maldita, hay frecuentes motines y asonadas que tienen su origen en la miseria del pueblo. Y así se pretende remediar en los de fuera necesidades á que de ningún modo se acude dentro de la propia casa.

En los términos que siguen se expresaba hace poco el Arzobispo de Valladolid en una pastoral:

«Expediciones de enfermos y moribundos han venido á los puertos de la Península en número tan considerable y en tan triste situación, que más que de una guerra parecían venir de desiertos donde el hambre y la fatiga los hubieran aniquilado. Treinta y dos mil más quedaban en los hospitales de Cuba muriéndose de anemia, de fiebre y de tuberculosis, sin los recursos que necesitan tantos infelices, y aunque es cierto que los rigores del clima son causa principal de tanto desastre, el mismo inspector de Sanidad militar de aquel ejército ha dicho bajo su firma que la mala alimentación del soldado y el exceso de fatiga en marchas forzadas realizadas á veces por sistema, han hecho que se aumente de un modo extraordinario el número de enfermos de paludismo y de anemia.»

«Si tantos millones como han salido del caudal de los contribuyentes españoles no sirven para dar de comer á los valerosos defensores del honor patrio, ¿para qué sirven? ¿Qué importan las armas y las municiones, si los brazos no pueden sostenerlas y los hombros debilitados se doblan bajo el peso, y los pulmones no pueden respirar aquella atmósfera caliginosa y húmeda en que flotan los envenenados gérmenes de la tisis y de la fiebre? ¿Y á qué multiplicar los batallones destinados á esa guerra, si no ha de haber con qué alimentarnos, y por consiguiente, si no han de servir más que para llenar los hospitales y hacer de todo punto imposible la meritoria labor de los médicos y sanitarios? Arrojar los tesoros de nuestra sangre y de nuestro dinero á las salas de un hospital insuficiente, porque no se han sabido administrar bien, es cosa que arranca lágrimas del corazón, y ojalá que en todo ello no haya más que incapacidad y desidia, que si, lo que no creemos ni podemos creer, hubiese otras causas que afectasen al orden moral y á la integridad de la conciencia, ¡ah! entonces no lágrimas de pena, sino gritos de indignación debían salir de todos los pechos honrados para pedir á Dios y á los hombres los más terribles castigos contra los perdidos autores de tantas desventuras.»

«Triste, muy triste en verdad, es la descrip-

ción que acabamos de hacer, V. H. y a. h., pero es la verdad, la triste verdad, que pesa sobre nosotros en nuestras colonias una guerra mortífera que arrebató sin gloria lo más florido de la juventud española, que nos vemos seriamente amenazados de complicaciones internacionales que nos envuelvan en otra guerra más desastrosa todavía, que nuestra hacienda está arruinada, nuestra política indecisa y vacilante, nuestro comercio arruinado, nuestra industria agonizando, nuestra agricultura exangüe; que nuestro pueblo, agotadas sus energías, su sangre y su dinero en una lucha estéril, perdida la confianza en los gobernantes, se ha entregado á esa atonía de la desesperación, síntoma terrible de lo que puede ser la explosión de tantas iras reprimidas, de tantas lágrimas devoradas en silencio, el día en que una circunstancia cualquiera, de tantas como á cada paso proporciona tan crítica situación, sacuda sus nervios y haga estallar su indignación.»

EN FILIPINAS

DICE *El País* de Madrid.

«La insurrección de Filipinas no cambia de aspecto, cambia sólo de nombre.»

Primero se llamó falsamente guerra separatista, cuando convenía abultarlo todo para convertir en gigante al sanguinario Polavieja, que es muy poca cosa y vale muy poco.

Llega Primo de Rivera y como le conviene rebajar las cosas, llama rebelión á aquella guerra civil. Compra luego unos cabecillas, á 17 de los ciento y pico que había en armas, y convierte en *tulisanes* á los rebeldes. Ya no es una rebelión, se trata de correrías de bandidos. Pero he aquí que retoña la insurrección, nunca completamente dominada, se vuelven á insurreccionar las provincias de Zambales y Pangasinan y ya habla Primo de Rivera de amotinados.

Lo que era guerra separatista, es ahora un motín.

El general pacificador confiesa ya algo, pero tratando de quitar importancia á lo que ocurre. Sin embargo, del mismo telegrama oficial se desprende que los amotinados deben ser en gran número, pues en un encuentro tuvieron centenares de muertos y en otro 78, teniendo también nosotros sensibles bajas.

Bien claro está que hemos quedado en ridículo hasta con el ser supremo, apresurándonos á cantar el *Te Deum*.

La rebelión de Filipinas vive y vivirá mientras no se atiende á las peticiones justas de los rebeldes.

Con reformas se pondrá término aquella insurrección, no con oro ni á menos derramando más sangre.»

Así se ponen de manifiesto por imposición de los acontecimientos las falsedades que son el sistema favorito de los españoles para continuar su obra de farsa y engaño. Y si la salvación consiste en los medios que *El País* sugiere, todo está perdido para España, nación incapaz de practicar la justicia ni de implantar reformas que no comprende. Donde España pone el pie, no hay más que retroceso y tiranía.

PARA EL PORVENIR

QUERIDO X:

En carta anterior procuraba, con el ejemplo del Japón, destruir el prejuicio de que Cuba no podría alzarse nunca,—por vicios de origen,—próspera y vigorosa como Estado Soberano, en la constelación de repúblicas americanas.

Insisto en mis demostraciones; y lo hago porque tengo como una gran verdad que nada hay más disolvente y desmoralizador que el pesimismo: neutraliza todas las energías, hace desfallecer el ánimo, crea la duda y la desconfianza, la nada, el caos. Es por ello altamente antipatriótico en los momentos prontos á surgir.

Un autonomista militante es menos dañino, por hoy y para el mañana, que el displicente pesimista. Aquél ha visto crearse el vacío á su rededor: éste extiende el contagio, vicia la atmósfera, mata al nacer todas las actividades. Testigo soy de impulsos generosos neutralizados por esa carcoma moral que comien-

za hipócrita, cautelosa, tímida, acomodaticia, para crecerse súbitamente, derramarse en el espíritu ajeno y, sin producir obra alguna, sin aprovecharse en nada, destruir y disolverlo todo.

En el terreno de las ciencias como en el de la moral, no encontrarás una sola conquista consignada al pesimismo. En cambio, las ilusiones humanas enriquecen los siglos de la civilización. Me atrevería a decir que no ha existido un solo pueblo esclavo que no haya sido víctima, en ese hecho, de su falta de confianza en el esfuerzo propio, en la pujanza incontestable que da la fe. Esa la tuvieron un puñado de aventureros para vencer un poderoso imperio—el azteca—y sojuzgar razas y legiones: esa la tienen los hombres de la Revolución en nuestra patria para lograr la independencia: esa la exige Cuba en el día del triunfo, desde hoy,—para formarse y reformarse a sí propia,—a todos los cubanos, sin prejuicios, sin pesimismo antipatrióticos.

A Cuba se la debe estudiar en Cuba; no en el continente. Echar a un lado las propias condiciones para traer a examen elementos extraños a nuestros problemas y deducir conclusiones ya pensadas, es vicio peregrino de nuestros *pesimistas*. La personalidad de Cuba—aunque esclava—se destaca luciente en la historia de la América latina. Surge en primer término, sin sombras, para que se la pueda estudiar.

No hay pueblo más tranquilo, más amante de la legalidad, de la paz. Para levantarlo armado ha sido necesario que la patria se sintiera dominada por otro pueblo, explotada y vejada. Jamás otras causas movieron el brazo cubano—á pesar del descontento general.—Hondo, profundo, lo motivaba el espíritu centralista, dominante y oligarca del directorio autonomista. Mantienen algunas provincias la aspiración legítima de ser representadas en aquel directorio por hombres del lugar y de su confianza, lo mismo que en las Cortes. Sus amargas quejas, desoídas siempre, las supieron acallar sometiendo a la omnimoda voluntad de los soberbios, en aras de la disciplina, de la unidad, del patriotismo.

En ese mismo periodo de paz del 78 al 95, hemos visto que la sola influencia del Directorio Autonomista sofocaba y calmaba las ansias de independencia, en Matanzas y en Las Villas. Vemos después que en los años que lleva de organizado el Partido Revolucionario, cada miembro de él—y cuenta con más de 20.000 distribuidos en diferentes países de América y otros en Europa, organizados en clubs—ha sabido guardar su unidad y someterse a los mandatos de sus jefes—Recuerdo, y lo aduzco como un precioso ejemplo, el acto de las emigraciones renunciando al derecho electoral que les fuera concedido en la elección del gobierno de la República.

Pero si quieres empaparte más en la verdad del carácter de nuestro pueblo, dócil como la oveja, aunque fiero en la defensa de su patria, tiende la vista por sobre las ciudades en Cuba. Legiones de hombres escualidos, macilentos, famélicos, momias autonomistas, se agrupan en sus suburbios. Una migaja de pan tirada al azar tendría cien manos á recibirla y, no obstante, dóciles contemplan al rededor los ricos, los exuberantes almacenes de viveres, los manjares apetitosos de las fondas, la nunca más codiciada propiedad ajena. Víctor Hugo, ese gran cerebro, ese filósofo, observador profundo, al describir una de estas terribles situaciones de la vida, en *Jean Valjean* ("Los Miserables") no pudo concebir ese respeto—ó ese temor—y le hace arrebatado de un anaquele el pedazo de pan que necesitaba—porque sí, porque morían de hambre su hijos.

Estos son los antecedentes, esta la historia que hay que consultar: no la de las revueltas, los motines, las asonadas y conspiraciones en otros escenarios y otros actores. No tiene por eso fundamento, absolutamente ninguno, en predecir que Cuba, en su vida soberana, será víctima de esas convulsiones que tanto han detenido el progreso en otros países.

Los pueblos de la América latina, al venir á la vida independiente, surgieron para la libertad sin conocerla y es discutible que algunos de ellos hayan logrado aún saturarse en sus benéficos principios. No pasó así con las trece colonias inglesas, ni pasará con Cuba, que surge con experiencias, ejemplos preciosos y muy lajas predicaciones á la vida de los pueblos libres.

Por eso digo y sostengo que toda desviación de este ideal tan realizable de la patria soberana, es vituperable. Dan muestras de debilidad, ó de ignorancia de nuestras exactas condiciones, los que desconfiando del éxito, no aporten el menor esfuerzo, en el mañana, para buscar ciegamente, desde ahora ó en lo inmediato, la salvaguardia de un pueblo, aunque amigo, extraño. Pienso que el mal que produce es evidente, porque infiltra con sus teorías y sus sentencias la desconfianza en el esfuerzo propio sin conocer los grados de fortaleza de ese esfuerzo.

El progreso de la riqueza en Cuba será, por las especiales condiciones de la isla, prodigioso, una vez destruidas las barreras económicas á cuyo pesar, sin embargo, surgía compitiendo con los grandes centros productores. Este hecho es innegable, es por sí sólo bastante

augurio de la prosperidad en el mañana.—Alemania, por esta misma circunstancia, ha adelantado más desde 1870 hasta el día, que desde la Revolución francesa hasta la caída de Napoleón III—á pesar de sus grandes armamentos de entonces acá.—Cuba romperá esas torpes cadenas y el oro inglés—que empieza á retirarse de la Argentina y el Africa del Sur para arraigarse en Cuba, en las industrias, en los ferrocarriles, en la propiedad raíz, seguirá el curso iniciado, paralelo con el oro americano, para la mayor prosperidad y... para garantía de que la Isla—Venus del Golfo—flotando lozana sobre los mares, conserve para siempre, con su suelo portentoso y su belleza incomparable, su equilibrio, su reinado, su vida propia sin contactos, libre—como las aguas que la rodean.

Hasta otra. Suyo affmo.

OSCAR GOBEL.

New York, marzo 1898.

OPERACIONES Y ASESINATOS

El día 15 de Enero próximo pasado, comunicaba al General en Jefe del Ejército Libertador de Cuba el Mayor General Francisco Carrillo, Jefe del 40 Cuerpo de aquellas fuerzas, algunos de los horribles asesinatos ejecutados por las hordas de Weyler al mando actualmente del General Ramón Blanco.

Como á aquellas notas para la historia triste de Cuba faltaban algunos datos, ya están rectificadas para la información hecha posteriormente y de este modo aquí se publican.

El día 6 de aquel mes, dos columnas españolas, husmeando la huella de los indios—por las rancherías de los pacíficos—para vengar con éstos las bajas que de nuestras fuerzas sufren, operaban sobre Sabana Grande y Caonao, aquel mismo día.

En el primer punto, ocho infelices después de sufrir las más infames torturas, fueron muertos inicuamente: á muerte lenta y cruel condenados.

Amarrados todos á una sola cuerda, ved qué suerte tuvieron: Florentino y Batista Orozco, fueron los primeros prisioneros de la columna: éstos dos eran idiotas y sordos de nacimiento. Fueron amarrados y mientras encontraban á Miguel Fresnea, eran golpeados bárbaramente Ramón Pereira, como Fresnea, era un anciano de 60 años. Las dos cabezas de estos desdichados, fueron halladas por los nuestros cuando se les fue á dar sepultura, separadas y á distancia de sus cuerpos. Otro de los Orozco, Juan María, fue torturado cruelmente y á un canario octogenario, Pedro Hernández, unido á los anteriores y á los llamados Manuel y Emilio—cuyos apellidos se ignoran—cupo igual suerte. Ya todos los nombrados reunidos, que iban muriendo tan malamente, como en tiempos de Weyler, recibieron la muerte, finalmente á tiros y el que aún quedaba con algún aliento, lo remataban á machetazo limpio. Así fueron halladas dos cabezas de ellos, tiradas á distancia. Todo esto presenciado por sus familiares: mujeres é hijos pequeños, que para mayor desdicha, vieron también cómo se quemaban sus viviendas.

¿Hay mayor desventura en una familia? Habrá tropas más criminales? La otra columna, que lo es la llamada de Isabel II, casi al mismo tiempo, y como queriendo competir con la anterior en iniquidades y maldad, encontraba, en las rancherías de Caonao, á Rafael Infante, de la Escolta del Mayor General Carrillo, y postrado en cama como estaba, en ella se le dio muerte, fue tirado al batey de su hogar y éste quemado. A Luciano Pérez y Rafael Sánchez, padres de numerosísima familia, los encontró la misma columna, sacando viandas y para que declararan lo que no podían declarar, porque ignoraban acaso lo que se les preguntó, les pusieron tortor en la cabeza: así fueron muertos. Y á José García, amarrado á la cola de un caballo lo despedazaron en la carrera. En el mismo mes de Enero, la columna de Borbón daba también cruel suplicio á los Cdos. Félix Mayo Vazario Caraballé, Filomeno, ciego y anciano de 70 años y el dos de Febrero á Mateos Fernández de 80. A muchísimos más han muerto, es largo el funebre catálogo; pero ellos son los de que tenemos noticias que han sufrido más. ¡Esa es la hidalguía de que hace gala el General Blanco! Así pagan á nuestra generosidad, de que ponemos un ejemplo.

El Teniente Coronel José J. Sánchez,—hermano del inolvidable General Serafin, hoy Coronel y Jefe de la Brigada de Sancti Spiritus—con fuerzas del Regimiento Martí, atacó el 25 de Enero á fuerzas del Batallón de Borbón, entre Rosa María y Mayajigua, y las cuales resultó que conducían para este último pueblo, desde el Estero Real, un convoy que cayó en poder de nuestras fuerzas, las que hicieron á los enemigos 14 muertos, muchos heridos que lograron escapar por la proximidad á una fortificación enemiga donde llegaron: y seis soldados prisioneros. Se cogieron además 17 acémilas cargadas, 14 armamentos Mauser, 1000 pesos moneda corriente que se repartieron como lo que contenían las acémilas entre los que tomaron parte en la acción, y correspondencia oficial y particular. Los 4 muertos quedaron en el punto de la acción, pues la sorpresa del enemigo fue tan grande que no aguardó á recogerlos; entre ellos había un teniente. De los seis soldados prisioneros,

como uno resultó estar mal herido, fué devuelto al poblado de Majigua y los cinco restantes á Arroyo Blanco. Todos puestos en libertad.

Más tarde, fuerzas reunidas del Regimiento José Miguel Gómez y Teniente Coronel Sánchez, hicieron á una gruesa columna—compuesta de los batallones Granada, Albuera y Gorellano—un soldado prisionero en combate librado el 7 de Febrero entre Sancti Spiritus é Iguará. Además fue hecha prisionera una mujer, que iba con la columna, montada en magnífico caballo y buenos aperos de un Jefe. Se dispuso por el Brigadier Gómez fuesen puestos en libertad mandando llevasen el soldado á Sancti Spiritus y á la mujer á Arroyo Blanco, quedando armas, caballo y aperos en nuestro poder.

El 20 de Enero fuerzas del Brigadier Montegudo en número de 600 atacaron á las 11 de la noche el pueblo de la Esperanza—en Santa Clara,—penetrando en su interior bajo el fuego de los fuertes y patrullas, por los lados Sur y Oeste del pueblo, llegando hasta la plaza de Armas, saqueando sus establecimientos, donde se proveyó la fuerza de bastantes efectos, de comestibles, mucha ropa, monturas etc., sosteniendo rudos combates en las calles. A las tres de la mañana se ordenó la retirada destruyendo al paso las vegas de tabaco de las afueras del pueblo.

El Capitán Joaquín Mesa extrajo ganado del enemigo de las zonas de Canajuaní y Placetas, sosteniendo combates con las guerrillas y movilizadas más de cuatro horas, sin que éstos pudieran conquistar el ganado.

El 26 de Enero, el Coronel Gerardo Machado con fuerzas del Regimiento Villa Clara y caballería de Sagua al mando del Teniente Coronel Rjos, tuvo noticias de que al ingenio Verdugón desde el poblado de Vega Alta había de salir un convoy y él se preparó en puesto conveniente á esperarlos; pero además ordenó al Alférez Carrazana y Sargento Martínez se embosacasen, cada uno con una sección de dichas fuerzas, y atacasen á la guerrilla que primero debía de llegar. En lugar de presentarse ésta, lo hizo la columna del Batallón de Zaragoza. Explorada bien por el Alférez Carrazana, se retiró á tiempo; pero no así el Sargento Sábas Martínez que, con sus diez hombres y sin disparar un solo tiro, cayó sobre la fuerte vanguardia enemiga que fue sorprendida y á la que á machete se le hizo ocho muertos, entre éstos un capitán, al que se recogió el caballo, armas, municiones, y equipos así como otro caballo, completamente apearado. Sólo, de ese grupo nuestro de valientes, tuvimos que lamentar un soldado muerto. El Coronel Machado propone á ascenso—al Mayor General Carrillo—por tan heroica acción á todos los individuos que en ella tomaron parte al mando del Sargento Martínez.

El mismo Coronel Machado con las mismas fuerzas sorprendió el corte de caña del ingenio "Constancia" de Larrondo protegido por guerrilla á la que cargó al machete haciéndoles 11 muertos de la guerrilla y 6 cortadores de caña,—éstos por infringir las disposiciones y órdenes del Consejo de Gobierno y del General en Jefe,—é hiriendo varios más, y recogió 9 fusiles Remington, municiones, caballos apearados etc. Llegado refuerzo al enemigo se les sostuvo fuego más de media hora.

El Jefe del Despacho, T. Coronel, ENRIQUE MALARET.

CORRESPONDENCIA DE TAMPA

Marzo 27 del 1898.

Señor Editor de PATRIA.

Distinguido compatriota: hemos tenido el gusto de saludar al Coronel Fernando Salcedo, Auditor mayor del ejército y Jefe del Cuerpo Jurídico Militar, que, procedente del campo de la Revolución ha llegado á esta ciudad, que dejará en breve para atender ca esa al restablecimiento de su quebrantada salud. El Coronel Salcedo es Doctor en Derecho, joven, inteligente, ilustrado y de muy amena conversación. Da á conocer en ella que es un luchador constante y un asiduo trabajador, pues lo mismo habla de cuanto se refiere al personal del ejército, como en lo que hace relación á la campaña, á los trabajos legislativos, á la división territorial etc. etc. Se conoce que es hombre que da á cada asunto la importancia que tiene, por lo que en todo se ha fijado, dedicando su atención y haciendo estudio de los distintos ramos de la gobernación y de la guerra.

Como tiene ilustración y buen criterio y llama á cada cosa por su nombre, resultan interesantes sus relatos y provechosa la enseñanza que de ellos obtiene y difunde cuando refiere y considera. Además de esto, como se marchó al campo desde los primeros días de la guerra, abandonando la ciudad de Bayamo cuyo Registro de la propiedad desempeñaba, da cuenta detallada del crecimiento de la Revolución, y de aquellas primeras notabilísimas batallas en las que se encontró, con tal lujo de detalles y tal tino y amenidad en el relato, que tal parece que el oyente las está presenciando. El Jobito, la toma de Baire, Peralejo, son historias interesantísimas que bien merecen la pena de que las describiera por escrito para gloria y orgullo de nuestro heroico ejército, y encanto y pasatiempo de los lectores de PATRIA.

Trae Salcedo un sombrero de señora, tejido con palma guana, palma de la familia del yarey, pero más fina, que es una primorosa obra de arte. Se debe á las manos delicadísimas de la Srita. Rosa Agüero, hija del Brigadier Carlos Agüero García Jefe de la Tercera División del Camagüey, ó sea la de la Trocha. No sé con qué objeto traerá ese sombrero el Coronel Salcedo: me figura que dedicado por la hábil artista á alguna parienta ó amiga residente en New York. Tengo la seguridad de que si su dueña se decidiera á rifarlo en esa ciudad donde se asombrarían, sobre todos los americanos, de tan acabado como curioso trabajo, produciría muy buenos pesos con que comprar balas para los cañones que tiene el General Calixto García y que, según dice, es lo único que necesita, pues de todo lo demás tiene lo suficiente para ayudar á Pando en la canalización del Cauto.

Y á propósito de balas para los cañones neumáticos, debo participarle, que aquí se ha cerrado ya la suscripción para la compra del que correspondía á Tampa, habiendo subido la colecta hasta dos mil ciento sesenta y cinco y cinco centavos. Pero han caído estas buenas gentes de Tampa, en que un cañón es cosa perfectamente inútil, si no va acompañado de cierto número de proyectiles, y como consecuencia de esto, han abierto una nueva suscripción, cuyo producto se destinará á la compra de esos proyectiles, hasta donde alcance. El Dr. Echeverría cuyos trabajos dieron tan buen resultado en aquella primera suscripción, ha sido encargado para que se ocupe en esta segunda. Aunque, á la verdad, yo creo que nadie lo designó para este encargo, sino él mismo, y hasta tengo motivos para sospechar que la idea de la nueva colecta es suya. Sea de quien fuere, lo que importa es que dé tan buen resultado como la otra.

Este Dr. Echeverría, que está en todas, andaba desde hace días con el tema de que no se debía leer á los obreros en los talleres, ciertos libros que nada enseñan, y que algunos no sirven para otra cosa que para echar á perder el gusto, cuando menos. Con este motivo recomendaba la lectura de las obras de los grandes educadores, y los operarios de la fábrica de los Sres. Trujillo y Benemelis, quisieron or uno de esos trozos de que tanto habla el simpático Dr. Pues manos á la obra, dijo éste, y el viernes, acompañado del Coronel Salcedo, se personó en el taller de los Sres. dichos con la obra "El carácter", de Smiles, dando lectura al capítulo "El trabajo."

Claro que resultó lo que se proponía el el improvisado lector: aquel capítulo magistralmente escrito y correctamente leído encantó á los obreros que encontraron provechosa y aménisima su lectura, teniendo el Doctor que ofrecer leerles cuantas veces quisieren, y facilitar al lector de planta del taller, todas las obras de ese género que desearan. El Coronel Salcedo prometió á aquellos entusiastas trabajadores leerles, en la semana próxima, un capítulo de su diario de campaña.

El Club "Discípulos de Martí" ofreció el lunes último su función quinceañal en Céspedes Hall, West Tampa. Después de algunas suertes de escamoteo hechas con limpieza por el alma de esas funciones, el apreciable joven Sr. Machado, se puso en escena la graciosa obra en dos actos, de Vital Aza, titulada "Levantar muertos." La concurrencia no cesó de reír un momento, mientras Anita Merchán, Presidenta del Club, en la puerta, y la Sra. de Figueroa en la cantina, vendiendo sandwiches, ponche y café, más hábiles escamoteadoras que Machado, hacían pasar los pesos del bolsillo de los concurrentes al Tesoro del Club, para ser luego remitidos á manos del Sr. Benjamin J. Guerra.

Y ya ve V. Cada quince días y desde hace mucho tiempo, se reúne este grupo de chiquillas, lindas y graciosas, en Céspedes Hall, y saca á cada cubano ó extranjero simpatizador, un óbolo para la causa de la Independencia de su Patria. Y esto lo hace el Club, como tantos y tantos otros que existen donde quiera que hay patriotas cubanos, sin que se alardee de ello, sin que se grite, sin que se aplauda; porque lo encuentran la cosa más natural del mundo.

Y allá en la Habana, unos cuantos ricachos, adinerados á fuerza de explotar la colonia, proyectan una fiesta en Tacón para con su producto comprar un barco de guerra con que aumentar la desventajada marina española; y han armado tal ruido, tal escarceo, tal escándalo, que no hubo periódico que dejara de publicar dos ó tres veces que D. Manuel Calvo, el poderoso naviero, el vampiro de Cuba, el Representante del Banco Hispano Colonial, había pagado por su palco \$5000, y hasta se le quiso sacar punta diplomática, á los \$50, dádiva del Sr. Cónsul de Austria. Y después de tanto bombo y tanto plátillo resulta que el patriotismo español en Cuba, exprimidos hasta más no poder Generales, Presidentes, Secretarios de entresuelo, contratistas de matadero y del ejército etc. etc. no han dado sino \$35.000, que servirán, si no se los roba algún esclavizado patriota, para comprar un viejo remolcador que vaya á probar si después de canalizado el Cauto, se pueden evitar voladuras como la del Relampago.

Si no fuera porque ya los sucesos que se acercan, y las complicaciones diplomáticas, no nos dan tiempo á ocuparnos en elecciones autonómicas y otras cosas de poco momento, le hubiera hecho la disección á la candidatura para Diputados á Cortes que se ha atrevido á presentar á

sus correligionarios, la Junta autonomista. Pero mejor que eso, será que le remita, como lo hago, el artículo en que "El País" presenta sus candidatos al cuerpo electoral, pues ese mentiroso documento prueba . . . lo que yo no quiero decir.

Pero si quiero decir, ya que se apresura el "El País" a negarlo, que ha producido profundo disgusto entre los afiliados y aun entre algunos individuos de la Central, la publicación de esos nombres casi todos desconocidos, y los que no lo son, ¡ah! los que no lo son, como Nicolás Serrano, Costa Roselló, General Salcedo etc. etc. explican bien claramente hasta dónde han llegado los miserables cubanos que forman el Comité delegado para entender en las elecciones, y todos cuantos vayan a depositar sus votos en las urnas electorales.

Quedo de V. afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

¿Cómo se llega a ser Diputado?

PASANDO la vista por la sección de PATRIA titula *Información Especial*, inserta en el número correspondiente al día 23 del actual, leímos lo siguiente: "Los autonomistas de Santiago de Cuba tienen por candidatos para diputados a Cortés a los Sres. Pedro J. Monés, . . ." Como que hemos sido testigos de los manejos que en el período de la paz se efectuaron para tratar de sentar en los escaños del Congreso español a este señor autonomista y criollo *sui generis*, trataremos de referir algo de lo que oíamos y sabíamos con respecto a él.

El diputado en embrión, D. Pedro J. Monés, nació en la ciudad de Baracoa, pero en virtud del filial amor hacia la bella Barcelona, es más bien barcelonés que baracoano; es decir, no le es muy grato el sentimiento cubano de libertad que tan arraigado está en los hijos de la ciudad del Yunque.

Por supuesto, el Sr. Monés posee bastante dinero; pero no crea el lector que él ha acumulado su fortuna en la ciudad de Barcelona. No, señor; el futuro diputado a Cortés no hubiera sido capaz de amasar una con sus propias fuerzas y talento comercial. Jamás hubiera sobresalido; mas tuvo la suerte de heredar de sus padres una respetable suma de dinero y con ella la razón social de Monés y Compañía, la casa de negocios más importante en la jurisdicción de Baracoa.

Seremos breves y al efecto no nos detendremos en más detalles que, aunque demuestran el carácter y condiciones del futuro diputado a Cortés, no importa su publicación. Pasaremos a lo de ¿cómo se llega a ser diputado?.

El Sr. Monés había ya llegado a una edad madura—corría el año de 1893;—nada había hecho aún para que su nombre figurara entre los de los hombres de Cuba que dignamente podrían representarla, a no ser por la fortuna que poseía, único adorno que le agradaba.

Los políticos españoles acaban de engañar una vez más a los autonomistas, y hechas ciertas concesiones al Partido se creyó por los *leaders* en el inmediato triunfo electoral. Se iba a proceder a la elección de diputados a Cortés y la Junta Central propuso como candidatos por el distrito oriental de la provincia de Santiago de Cuba (Santiago de Cuba, Guantánamo, Baracoa) a los señores don Miguel Figueroa y don Pedro J. Monés. La candidatura del primero era en extremo simpática, dado el carácter especial incontestable que poseía el malogrado tribuno; pero la segunda ¿en qué podía fundarse su mérito? Todo el pueblo de Baracoa se preguntaba a qué se debía, y la única respuesta aceptable era que como era rico y se necesitaba dinero para sacar triunfante a Figueroa, por eso se proponía también a Monés, es decir, meramente como una figura decorativa en el *ticket* autonomista.

Llegaron las elecciones y a pesar del esfuerzo del Partido sólo salió electo Figueroa, pues el otro candidato triunfante era del partido Unión Constitucional. De nada le valieron a Monés los empeños y gastos pecuniarios que hiciera durante la campaña electoral; pero el resultado de las elecciones recompensó en algo el disgusto que causara a los electores tener que votar por un *nadie*: había triunfado el juriscónsulto Miguel Figueroa. Así es que en esta primera empresa política fracasó el negociante en plátanos y cocos.

Mas no se conformó el Sr. D. Pedro J. Monés a su singular descalabro y retirado allá en la Madre Patria la siempre industriosa Cataluña, alimentaba en su pecho la esperanza de algún día salir a la palestra en aras del ideal sempiterno: un acta de Diputado a Cortés. Y nunca en mejor ocasión que la que se le presenta en la próxima campaña electoral que el conciliábulo autónomo sagastino pretende empeñar en las elecciones cómico-bufas que se celebrarán en la asolada Cuba. Todos los cubanos dignos en el puesto de honor, ó en el extranjero, ó completamente retraídos de la política vil y rastrea que persiguen una veintena de desalmados; nadie contra quien luchar, pues que todos los *hambrientos* se someterán a la voluntad del *pródigo*, y por secaces una *salarije* de bodegueros empleados, etc., a quienes el mandato gubernativo más que la simpatía por el candidato, hará

que depositen en las mugrientas urnas del Gobierno los votos que han de sentar en los escaños del Congreso español al acudado cubano, que por el cohecho logrará pavonear su vanidosa personalidad ante la turbulenta muchedumbre que dentro de pocos días se reunirá en la Villa del Manzanares.

¿Cómo se llega a ser Diputado?

A. P. BORGES.

New York, Marzo 24 de 1898.

No con la espada, sino con el puñal de la traición y la vileza

(DE MI "DIARIO DE SOLDADO")

SEGUROS en nuestros ideales, firmes en la lucha y cada día más convencidos de que el triunfo ha de coronar, en breve, la obra del heroísmo no se detiene nuestra actividad—como soldados ni como hombres que hemos aprendido en la escuela de la desgracia—a descubrir en los amos y dominadores las miserias de que se valen ahora para sostener el ya perdido prestigio y la soberanía de relumbro a la que nadie—ni dentro ni fuera de Cuba—respetar ni reconoce.

¿Con qué elementos se hace la guerra y por qué se hace?

No se lucha para vencer por la guerra, porque al deponer a Weyler y mandar a Blanco, al decretar la repatriación de los soldados en ferros y dar luego un decreto en el que pueden figurar como tales todos los soldados que a España le quedan en Cuba, y, sobre todo, al ofrecer al país que protesta en los combates al grito de ¡muera España! el sistema político que antes y después de la guerra era tenido por los españoles como la antesala de la separación que es la Independencia,—todo esto es la más clara demostración de que la guerra no se hace para vencerlos. Y así como los soldados repatriados piden al embarcarse enfermos que los lleven a España para "morir allá, cerca de la madre querida y en tierra de la patria," así, lo poco que queda ya de la nacionalidad española en Cuba se enferma y se vicia más cada día; y,—por la vanidad ridícula y el interés mezquino de algunos ha de ser triste el momento en que rompa España, no ya con su honor empañado sino con sus tristes responsabilidades contraídas por las vilezas que a diario escriben—con caracteres indelebiles—los últimos rasgos de una soberanía sin prestigio, los momentos postreros de una tutela cuyo triste recuerdo siempre vivirá en la memoria de este pueblo entre horrible escenas de sangre y lágrimas!

Después del decreto que facilita la repatriación son pocos ya los soldados útiles con que cuenta España y es pequeño el buque-hospital *Alicante* para llevar a todos los caquéticos de alma y de cuerpo, y en nombre de los "pobres soldados" se formulan tristes protestas, y todos exclaman:

¡A España, por Dios!"

Y el exhausto tesoro nacional no puede atender a las exigencias de la guerra.

Quince meses más de guerra, decía en febrero Mr. King, representan para España 130 millones más de deuda y no hay que olvidar los 70 millones pendientes de pago.

Si España sabe que por las armas no nos ha de vencer, si no puede sostener la guerra y—al empeñarse en hacerlo así—se arruina y pierde prestigio y crédito de una manera efectiva y completa ¿por qué no cambia de sistema y—puesta en razón—trata de resolver, con nosotros los que luchamos, sus asuntos?

Porque para estos fines vino Blanco y trajo bajo el brazo la autonomía y dejó olvidada por algún rincón de la Corte la espada de general.

Había en la Habana unos hombres que, por egoísmo, no quisieron secundar los justos empeños de sus hermanos, otros—lentos de vanidades—que temían perder, con el triunfo de la verdad y la justicia, el puesto que ocupaban por ese aspecto de pureza que deslumbra a los que no saben ver en el fondo de las almas las sombras denunciadoras de delitos; y también encontró Blanco algunos ilustrados, de corazón cubano, que quizás se le reunieron para reír algún día al ver a sus compañeros en los altos puestos de la colonia implorando misericordia cuando en el palacio de la Plaza de Armas también se oiga el angustioso lamento de los soldados a quienes hoy obligan a peler:

"¡A España, por Dios, aunque muera en la travesía!"

Pero es el caso que el gobierno, autonómico en el nombre, español y ridiculo en realidad, no ha podido—por el prestigio de sus hombres y sus influencias en la Revolución terminada la guerra—y esto a pesar de que finge como Presidente del Partido el Coronel de Voluntarios don Carlos Saladrigas.

Don Arsenio Martínez Campos se convenció en Peralejos y en Coliseo de que no podía haber otro Zanjón y se marchó; pero el señor Blanco se queda a pesar de que se fusila a los que son tan capaces de vilezas como el teniente coronel Ruiz y que esta vez las declaraciones del señor presidente del gobierno auto-

mista, señor Gálvez, no parecen haberle dado el buen resultado que allá en la *guerra chiquita*.

Y pensó—sin duda—el señor Blanco que con unos discursos de Montoro, y dos gritos de Saladrigas, y una elegía oratoria del señor Gálvez la Revolución vacilaría; pero no ha sido así, que toda esta farsa ha de terminar de tal manera que al caer España en Cuba caigan envueltos en sus miserias los que han sido bastante infames é ingratos para aliarse a ella en contra de sus hermanos.

Y Gálvez ha dicho al señor Blanco:

—Se necesitan éxitos en las armas para consolidar las esperanzas inspiradas por el nuevo régimen."

Y esto lo dice el Presidente del Gobierno Autonomista cuando Canalejas se va pensando que ya es hora de

"llegar con el fardo de las penas al hogar."

Y en este triste y angustioso momento el señor Blanco requiere la espada; pero no la encuentra. Vive, sin embargo, entre traidores y enseña con los triunfos de la infamia.

Para operar hacen falta hombres—dice—y no hay manera de traerlos. Sobre Santí Spiritus—en donde tiene su Cuartel general el General en Jefe del Ejército cubano, hay que reforzar el ataque aprovechando los meses de seca para de este modo ver si es cierto lo que afirma el señor Gálvez. Y llamó a su cueva—á su palacio,—en donde se mueven los hombres como sombras malditas, á Marcos García, al Conde de Lersundi y á otros. Y allí se acuerda el plan de operaciones que ha de dar el resultado apetecido. Y lo aprueba Saladrigas como coronel de voluntarios y *militar de historia honrosa* allá por el 27 de noviembre de 1871.

Hay que establecer en el ingenio Majo una comandancia militar, un *banderín* á donde se atraerá á los insurrectos y rancheros para que se presenten y con ellos alistar fuerzas que mandará el Conde para operar en toda la zona hasta el Gibaro: así se podrá recoger ganado y favorecer la zafra, que una cosa y la otra son precisas, y si para esto se necesita algún dinero el Conde lo facilitará.

Pero sucedió que nada pudo ser de lo tan alegremente concebido: el conde de Lersundi tuvo que dejar á Majo y se le quitó la comandancia, y—por añadidura—después que fue derrotado vergonzosamente, su jefe lo amonestó severamente.

Y cuando va Blanco á llorar sus desventuras al Gobierno de Gálvez se encuentra con que Govin, que parece ser el *espíritu travieso* del Gobierno, apunta en el Consejo la idea de que España debe retirar su ejército sin dejar más que una escolta para el gobernador general, organizar las milicias y desarmar á los voluntarios . . .

Y así terminan los "éxitos de las armas" que esgrimen Blanco y Gálvez.

Incontestablemente España ha perdido su personalidad: está vencida.

En tanto á nosotros el deber, y el amor á nuestra Patria, nos sostienen en nuestro campo dispuestos á luchar hasta levantar triunfante nuestra bandera y poco nos importa que el representante de España, en lugar de esgrimir con valor la espada del caballero y del general levante contra nosotros el puñal de la traición y de la vileza.

FERMÍN VALDÉS DOMÍNGUEZ.

Santí Spiritus, La Demajagua, marzo 6, 1898.

NOTAS Y COMENTARIOS

ANTES de ser conocido el informe de la comisión americana sobre el caso del *Maine*, ya *La Lucha* lo daba por muy deficiente desde el punto de vista científico; lo cual no impedía que los sapientísimos españoles, universalmente reputados por juzgar cosa novísima y gran progreso lo que han desechado como vejez inútil las demás naciones, se preparasen á llevar la contraria, estableciendo desde luego, sin más examen, que obedecía á una causa interna un desastre en que poco se necesita para descubrir la felonía española.

A juicio de *La Lucha*, la comisión técnica no ha podido presentar, por falta de datos, conclusiones ciertas que respondan á las exigencias de esta clase de trabajos y bastantes á determinar con firmeza si realmente fue causada la explosión "de fuera á dentro ó de dentro á fuera."

Sin embargo, un informe español, basado en trabajos desconocidos, declara dogmáticamente y en la forma habitual á los que quedaban herejes, lo contrario de lo que asienta la comisión americana; y si ésta carecía de datos á pesar de sus poderosos elementos de investigación y de sus afanosas tareas, ¿qué no habrá de decirse de los *cipaños*, inhábiles para echar tierra al muerto que está en el agua?

"Hay en los Estados Unidos muchísima miseria que socorrer, hay muchas lágrimas que enjugar, muchos abusos que corregir, mucha inmundicia que sanear; pero de esto no se ocupan los politicastros ni los legisladores."

Así se expresa un periódico habanero.

Para remediar tan lamentable situación y enderezar á los *yankees*, será preciso que vengán aquí comisiones españolas con víveres y dinero.

Y sobre todo, que hagan por filantropía la buena obra de establecer en este pobre y desventurado país el sistema de gobierno que ha elevado á España á las cimas de la civilización, de la cultura y de la felicidad que caben en la tierra y en el magín de los que tienen seco el cerebro de tanto leer libros de caballería.

Según el *Diario de la Marina*, ya nadie está fuera de la autonomía, aceptada como se halla por los cubanos pacíficos (¿inclusos los reconcentrados?) que forman la mayoría (¿de los reconcentrados?) por los peninsulares, por la raza de color y por los obreros.

Sólo existen fuera de la legalidad "un puñado de separatistas obcecados en los campos y una parte de la emigración cubana."

Creemos con entera buena fe que el *Diario* únicamente quiere propalar estas engañosas palabras de raza de color y de los batucos ó pampamoscas que toman en serio su cubanismo autonómico.

En la insurrección no hay ya hay nadie, salvo los *negrazos brutales de Mateo*, y sin embargo, España está en las postrimerías del *ultimatum*.

Don Quijote, á lo menos, murió en su juicio.

Continúa el *Diario*:

"¿Cómo sería posible que tan exigua minoría representase la voluntad del pueblo cubano, ni cómo ha de ser verosímil que dicha minoría invalide, con su lamentable intransigencia la consolidación del régimen autonómico, cada vez más poderoso, cada vez más consolidado por la reflexión política y por el verdadero sentimiento liberal del país?"

Lo mismo decía el *Diario* en sus tiempos de incondicional neto y rabioso, de la autonomía que ha operado en él la más prodigiosa de las transformaciones.

Para él los autonomistas eran entonces una minoría intransigente y perturbadora, pero que no podría nunca invalidar la consolidación del régimen integrista, entrañablemente amado por el sentimiento del país, etc. etc.

Pero no hablemos de autonomía; el muerto al hoyo, y aprestémonos á asistir á los funerales algo más importante y cuyas invitaciones se están imprimiendo en el Capitolio de Washington.

No obstan e será bien que sepa el *Diario* que la autonomía no ha dado ni daría resultado, si el ensayo continuara, por estas tres razones que aduce un periódico español de su cofradía:

"Porque la inmensa mayoría de los cubanos está escamada con el timo del gobierno español, quien faltó á todos los compromisos que contrajo á raíz de la paz del Zanjón.

Porque Máximo Gómez hace fusilar á los pocos rebeldes que intentan presentarse.

Y, últimamente, porque la insurrección cree que sino fue vencida antes por la fuerza de doscientos mil hombres, menos ha de serlo ahora que no puede renovarse tamaño ejército."

Y aunque algún reparo podríamos oponer á la segunda de dichas razones, con las otras dos hay suficiente para el epitafio.

Para entretenerse y matar el tiempo, no hay como los desplantes que derrama el *Diario* entre su gárrula palabrería.

Todavía á estas alturas se sale con la trasnochada cantaleta:

"España gastará su último peso antes que ceder la isla á los insurrectos ó á los americanos."

Pero ¿qué peso?

Como no sea el que España pueda economizar mientras los *yankees* le están haciendo la limosna de mantener á súbditos que ella deja morir de hambre . . .

No queremos concluir sin copiar un edificante parrafito que da la medida de lo que han sido, son y serán los españoles.

—Dice *El Imparcial*:

"Más fuerza material que la que poseen los Estados Unidos respecto de España, tiene un

toro con relación a un hombre, y sin embargo, Mr. Woodford ha podido ver cómo al toro se le torca."

Así como hay hombres representativos, también hay frases representativas. Y el símil de *El Imparcial* es digno de la bárbara y misérrima nación de pan y toros.

INFORMACION ESPECIAL

SEGUN *El Orden*, de Caibarién, en dicho pueblo casi no existen ya reconcentrados que necesiten socorros. A tal punto, que, a pesar de haber fondos en la caja destinada a auxilio de los mismos, no se invierten al día más que \$2.50 cts. en el rancho que se les reparte. Lo cual significa que ya no hay allí a quien socorrer, porque han dejado de existir los que padecían hambre.

—A *La Lucha* le dice un corresponsal:

"En esta región (insurrecta), parte que llevamos visitada, viven centenares de familias pacíficamente y cuentan con grandes recursos: siembras en abundancia y mucho ganado.

Se calculan en unas cien mil las reses que quedan en esta parte, costa Sur del Camagüey."

—En Matanzas se publicará un periódico titulado *El Radical* para defender los puntos de vista de los disidentes del partido autonomista. Será dirigido por el señor Alberto Ortiz Colligny, el mismo que escribió *El Acicate* en otros tiempos para no poder al cabo comer sin aguacate.

—*España* se titula un diario político, independiente y de intereses generales que, bajo la dirección de un tal Francisco Escoll Romero, ha iniciado su publicación en Santiago de Cuba. El tal Escoll debe de ser seguro uno de tantos forasteros o advenedizos que por juro de conquistador se cree autorizado para erigirse en representante de la opinión pública.

—Por cable se nos comunica que en la república de Santo Domingo se ha presentado al Congreso una resolución sobre la beligerancia de los revolucionarios cubanos.

—La Legislatura del Estado de los Andes ha acudido al Congreso de Venezuela para que sancione, conforme a los principios internacionales, el reconocimiento de la beligerancia de los patriotas cubanos.

LAS NOTICIAS

THE *Herald*, marzo 30.—Washington.—El Congreso se muestra resueltamente en contra de la actitud asumida por el Presidente McKinley.

Ambas Cámaras están decididas a no votar un centavo para socorrer a los necesitados cubanos mientras ondee en Cuba la bandera española, y a menos que en el mensaje que se anuncia para mañana se den seguridades de que la independencia de la isla quede asegurada y de que se obligará a España a abandonar la única posesión que le resta en América, el Congreso se negará a aprobar se destine cantidad alguna a aliviar la triste situación de los reconcentrados cubanos.

Todos los esfuerzos hechos por el *speaker* Reed para someter a la Cámara han sido inútiles. Cincuenta y dos republicanos se han declarado partidarios de la intervención armada.

Los senadores Mason y Foraker han pronunciado discursos violentísimos en contra de la Administración.

Se han presentado cuatro resoluciones en pro de la guerra con España, la intervención armada y el reconocimiento de la independencia de Cuba.

El Presidente considera el asunto del *Maine* como una cuestión incidental.

McKinley se muestra optimista, el Congreso es un centro tormentoso, el país está indignado.

Cleveland, Ohio. El Presidente McKinley ha sido quemado en efigie.

Madrid. Los señores Sagasta, Moret, Guillón y el general Woodford, ministro de los Estados Unidos, han celebrado una conferencia.

Créese que se ha tratado de la independencia de Cuba sobre la base de una indemnización. Francia, Inglaterra y Austria figuran en ese arreglo y suenan los nombres del conde Goluchowski, M. Hanotaux y hasta el del Papa.

Habana. Ha sido volado con dinamita un tren de auxilios entre La Ciénaga y Bejucal, Habana, siendo descarrilados y destruidos varios carros.

Entre los pasajeros se contaban Mr. Louis Klopsch y varios corresponsales de periódicos.

The Herald, marzo 31.—Washington. Si sobreviene la guerra, es éste asunto que habrá de decidirse el próximo lunes.

España ha pedido, y obtenido del Presidente McKinley, veinte y cuatro horas para resolver.

El Presidente ha pedido al Congreso se le

conceda tiempo hasta el lunes para apurar todos los recursos de la diplomacia.

Se ha pasado al gobierno de Madrid una nota terminante, advirtiéndole que únicamente la concesión de la independencia de Cuba puede evitar la intervención americana.

En el caso de que España no acceda a ésto se le enviará un ultimatum.

"Si para el lunes no he obtenido la independencia de Cuba, ha dicho McKinley, pediré al Congreso que la reconozca."

Se cree que España propondrá un armisticio hasta octubre y dirá que tiene que someter este asunto a las Cortes.

La sesión de ayer en la Cámara ha sido tumultuosa.

Mr. Bailey presentó una resolución, que fue pasada al Comité de Relaciones Exteriores, proponiendo el reconocimiento de la República de Cuba como Estado independiente.

El Congreso sólo aguardará hasta el lunes próximo.

Hállase resuelto a obligar a España a que deje a Cuba sin pérdida de tiempo.

Los preparativos de guerra continúan sin interrupción. Se han dado órdenes importantes a la escuadra del Sur. El gobierno ha obtenido nuevos buques y gestiona la compra de otros. Se destinan \$7,500,000 a la construcción de torpederos.

El gobierno trata de adquirir las antillas danesas.

New Port, R. I. El Presidente McKinley ha sido ahorcado en efigie.

Buffalo, N. Y. Ha sido quemado en efigie el Presidente McKinley.

Madrid. Se ha celebrado un consejo de Ministros para tratar de la nota enviada por el gobierno americano. Mañana se celebrará otro que presidirá la Reina Regente.

España ha enviado otros buques a reforzar su escuadra en Cuba.

Son grandes los aprestos militares que se hacen.

Habana. La voladura cerca de La Ciénaga del tren que conducía los auxilios para los reconcentrados, y en el cual iban Mr. Klopsch, encargado de repartirlos y varios corresponsales de periódicos, es objeto de muchos comentarios.

Los españoles dicen que los insurrectos fueron los que colocaron la bomba; los cubanos, por el contrario, atribuyen el hecho a los españoles.

The Sun, marzo 31.—Madrid. El gobierno destina 600,000 pesos al socorro de los reconcentrados.

¡Vivir para ver!

Londres. La prensa inglesa dedica gran atención a la cuestión cubana. Los principales periódicos abogan por la independencia de Cuba.

Habana. En San Agustín, Puerto Príncipe, el general Luque, con 1,500 hombres de infantería y 1,000 de caballería, atacó las posiciones cubanas defendidas por el general Menocal.

El combate duró todo el día. La explosión de varias bombas de dinamita costó la vida a más de 200 españoles.

En seguida los cubanos dieron una brillante carga al machete, causando gran confusión en las tropas que tuvieron que retirarse.

La derrota de los españoles fue completa, siendo destruida una guerrilla.

Las tropas de Luque abandonaron sus muertos que cubrían el campo.

Dadas las ventajas de sus posiciones, las pérdidas de los cubanos fueron relativamente pequeñas.

The Herald, Abril 1.º Washington. Se ha recibido un largo despacho cifrado que desde Madrid envía el general Woodford, ministro de los Estados Unidos en aquella capital.

Ese despacho contiene la respuesta del gobierno español, respuesta que viene a ser una nueva evasiva.

Dícese que España hace grandes concesiones. Sagasta, bien se ve, lo que desea es ganar tiempo.

Se aguarda con ansiedad la publicación de dicha respuesta.

El Secretario Gage, uno de los partidarios de la paz, ha declarado que la guerra es inevitable.

El diputado por Ohio, Grosvenor, manifiesta que Cuba será libre por la intervención de los Estados Unidos.

Francia, Inglaterra y Austria han indicado su deseo de ofrecerse como mediadores, mas el Presidente McKinley no permitirá que ninguna nación europea promedie en este asunto.

El embajador inglés, en nombre de la reina Victoria, ha felicitado al capitán Sigsbee, del *Maine*, por haber escapado con vida de la catástrofe.

Londres. Toda la prensa inglesa apoya a los Estados Unidos y aconseja a España acepte las proposiciones que le presenta el gobierno americano.

Madrid. España intenta evadirse por la tange y ofrece villas y castillas para los supervivientes de la reconcentración.

Al mismo tiempo no cesa en sus preparativos navales.

Habana. La ansiedad es grande y se cree llegado el momento supremo. La prensa se muestra violenta contra los Estados Unidos.

La crisis actual parece haber alcanzado su último límite. La excitación es inmensa, el Congreso se muestra firme y la guerra se considera inevitable.

La independencia de Cuba habrá de ser la solución del problema.

ULTIMA HORA

The Sun, abril 1.º

BIETRA

El ministro americano en Madrid, general Woodford, se dispone a dejar esa capital.

El general Blauco ha llamado a Palacio a los coroneles de voluntarios y les ha dicho que la situación es muy crítica y que deben prepararse para la guerra.

Se ha ordenado dejen el puerto de la Habana los acorazados *Vizcaya* y *Almirante Oquendo*.

ALGO DE TODO

La nueva Junta Directiva del club "Angel de la Guardia" es como sigue:

Presidente, señor Luis P. Peñes; Secretario, señor José M. Carbonell; Tesorero, señor Manuel J. Morales; Vocales, señores Rafael Saburín, Ernesto Bartlett y Francisco Urrutia.

Conforme a los Estatutos del Partido Revolucionario se ha constituido en esta ciudad un club titulado "Rafael de Cárdenas" que se dedicará especialmente a la adquisición de material sanitario para el Ejército Libertador.

He aquí la Directiva:

Presidente, señor Ldo. José Francisco Ramírez Estenoz; Secretario, señor Ldo. Rafael S. de Calzadilla; Tesorero, señor Enrique Campi; Vocales, señores Manuel Jaraet, doctor Esteban Alvarez, Luis Campi, J. Mate, Rafael Campi.

También se ha constituido en Veracruz un club con el nombre de "Alfredo Rego" y esta Directiva:

Bartolomé Díaz y Brito, Presidente; Manuel Zamora, Vicepresidente; Rafael Manresa y Silva, Tesorero; Juan M. Márquez, Vicetesorero, José Pérez Alderete, Secretario. Ter. Vocal Matías Gárciga, 2.º Ignacio L. Herrera, 3.º Juan González, 4.º Víctor M. Cartaya, 5.º Arturo Otero, 6.º Gonzalo López. Francisco Velazco, Colector especial.

En la noche del pasado miércoles comenzó la serie de sus famosos espectáculos, en Madison Square Garden, la *troupe* de Buffalo Bill's.

Cuba Libre fue la nota saliente de la noche. La caballería cubana, mandada por el distinguido joven Ramiro Mazorra, recibió una ovación, y la bandera de la Estrella Solitaria, entrelazada con la de las Barras y las Estrellas, despertó entusiasmo indescriptible.

El himno "Resurrección" del señor Mazorra, ejecutado por la orquesta, resultó hermosísimo. ¡Hurra por the american people!

La colonia cubana acaba de experimentar una pérdida dolorosa. La distinguida señora Teresa Aciego, viuda de Soler, ha fallecido recientemente en esta ciudad.

Como cubana, y como madre amantísima, la señora Aciego fue en vida merecedora de consideración y respeto.

Siempre atendió a los necesitados. No sólo su apreciable familia llorará está pérdida irreparable, muchos también sentirán hondamente la desaparición de la generosa dama.

Enviamos el más sentido pesame a la familia de la noble desaparecida.

Ha dejado de existir, también en estos días, la señora Margarita Jorin, dama muy apreciada en la sociedad habanera por sus méritos y virtudes.

Reciba nuestro pesame la afligida familia.

El 21 del corriente mes en la ciudad de Córdoba, Estado de Veracruz, México, dejó de existir, víctima de aguda enfermedad, la señora Teresa Quesada y Hernández, esposa del señor Gumersindo de este último apellido, Sub-Agente del P. R. C. en dicha ciudad.

En 1868, por motivo de la guerra, emigraron de Cuba esos esposos é hicieron el juramento de no regresar a su patria mientras estuviese bajo la dominación española.

Así lo han cumplido.

Una buena madre, cariñosa esposa, fiel amiga, generosa patriota se ha perdido.

Enviamos nuestra sincera expresión de condolencia a la familia, entre la cual se cuen-

ta nuestro amigo José Nicolás Hernández, empleado en la Delegación.

La tercera función del Club Lírico-Dramático Cubano se efectuará el día 9 del corriente. Una de las piezas que se pondrán en escena será *Juego de prendas*.

Otra función, de seguro, otro éxito.

Hemos recibido un folleto elegantemente impreso y que lleva por título "Contestación á dos desdichados autonomistas de la raza de color."

A reserva de examinarlo, acusamos recibo de este trabajo que, indudablemente, promete ser interesante.

LISTA de cartas de cartas procedentes de países Hispano-americanos detenidas en la Administración General de Correos de esta ciudad en marzo 25 de 1898.

- 1 Aguilar Juan—2 Andrade Manuel—3 Arriaga Antonio Lazo—4 Barre Mme.—5 Bellalta Juan—6 Birgida Juan—7 Brande M. y C.—8 Braulio Ardila—9 Buduén Eduardo Yero—10 Castro E.—11 Cauray Anine—12 Correo de América Director—13 De Faria Eugenio—14 De Quesada Gonzalo—15 De Losada E.—16 De Mello José Francisco—17 De Oña de Amezaga—18 De Rodríguez Carmen—19 De Trujillo Irene Cuevas—20 Deofor Eduardo—21 Deschappelles Amelie—22 Delmonte Gustavo—23 Denivelle Marie—24 Diaz Camila—25 Elias M. B.—26 Fernández y Mouriz Vicente—27 Figueras Francisco—28 Gefe Pres. Y.—29 Gómez José Machado—30 Guerra Benjamin—31 Hall Carlos—32 Enrique Juan—33 Hernández Eusebio—34 Lacozetti A. W. (2)—35 Litte Reuters—36 López Juan—37 Madan Rafael para Maria—38 Martín Jules—39 Marxuach Rafael—40 Morales Rafael Pérez—41 Morengo Francisco Covier—42 Morley Eduardo—43 Merlot José Lacret—44 Muriel Valeriano—45 Olmo Eusebio—46 Pais Domingo—47 Penabert Avery—48 Penalver Bruna—49 Perna Cristina—50 Rabe Adam—51 Reyes Francisco—52 Rodewald A.—53 Rooler Albert—54 Ruiz G.—55 Skenazi Bros.—56 Tamayo Diego—57 Toledo Manuel Vicente—58 Tolosa Julio—59 Frauhliher John A.—60 Ulrici C. J. (2)—61 Urdaneta Aniel Francisco—62 Velázquez Pedro.

SECCION DE ANUNCIOS.

HEMPSTEAD INSTITUTE

HEMPSTEAD, LONG ISLAND, N. Y.

Este instituto ha educado a cubanos durante 40 años, con gran éxito, y para informes dirigirse a los antiguos discípulos señores Gonzalo de Quesada, Encargado de Negocios de Cuba en Washington; Pedro Fumagalli, 68th Avenida, Brooklyn; Dr. G. de Quesada, 56 New Street, New York. Precios: de \$180 a \$250 por el año com. leto por niños cubanos de menos de 14 años.

E. HINDS, DIRECTOR.

Abril 30.

Dr. A. Reyes Zamora

De las Universidades de Paris, Habana y New York

Ofrece sus servicios a la colonia cubana en 128 W. 90 Street. Consultas de 12 a 6 p. m.

IMPORTANTE

Recomendamos a todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA a la medida y de artículos de CAMISERIA visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,

donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina a Houston.

NEW YORK.



VIVA CUBA LIBRE!

INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de novedades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera. Platos pintados, Papel weights. Fotografías, Papelería.

Lléguense a ver todo esto ó entérense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR

EL EMBLEMA DE LA PATRIA

Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT

202 Broadway, NEW YORK.

Pidan Catálogos.